

HISTORIA y CULTURA

31

Enrique Alejandro Godoy: *Reseña Histórica del órgano del Convento "Santa Mónica" de Potosí (Bolivia)* - Gaëlle Bruneau: *Los músicos de la Catedral de La Plata a través de sus huellas escritas en las particelas conservadas en el A. N. B.* - Fernando Baptista Gumucio: *Los hermanos Judas Tadeo y Manuel José de Reyes Borda, Hombres de fe con vivencia social* - Martha Paredes Oviedo: *El presidio de Chuquioma* - Alfonso Gamarra Durana: *Dos cartas y un tiempo dramático en la vida del Mariscal Sucre* - Nilda Llanqui Quispe y Raúl Chui Mena: *Índice general de la Revista del Ministerio de Colonización y Agricultura (1904-1908)*.

Mayo, de 2006



SOCIEDAD BOLIVIANA DE HISTORIA

I. ARELLANO Y A. EICHMANN,
Entremeses, loas y coloquios de Potosí
(Convento de Santa Teresa), Madrid-
Frankfurt, Universidad de Navarra -
Iberoamericana Vervuert, 2005.

Teresa Gisbert

De un tiempo a esta parte, en Bolivia, en lo que se refiere a historia de la cultura, se ha olvidado el trabajo documental. Posiblemente la falta de cursos de literatura y arte en las carreras de historia o la falta de bases bibliográficas y documentales en las carreras de letras y arte han ocasionado esta carencia, así como nuestro relativo retraso con respecto a las investigaciones que se llevan a cabo en otros países americanos. Es excepción el libro de Ignacio Arellano y Andrés Eichmann que está basado en manuscritos que contienen obras teatrales encontradas en el Convento de Santa Teresa de Potosí. Adicionalmente Eichmann ha publicado en el "III Encuentro de Barroco" realizado en La Paz el año 2004, una bibliografía completa del teatro virreinal en Bolivia.

El libro que nos ocupa, titulado "Entremeses, loas y coloquios de Potosí", presenta nueve entremeses, nueve piezas religiosas y algunos fragmentos de obras sueltas. Son pocos los autores identificados, entre ellos Mariano Fernández que es un autor local que escribe una pieza de carácter religioso en 1830.

En los entremeses vale la pena recuperar todo aquello que significa el mestizaje lingüístico, como la jerga africana mezclada con la lengua castellana y con el quechua; así como la mezcla del quechua con el castellano. El sincretismo lingüístico, del que aún quedan rastros, está muy poco estudiado y los apuntes de los autores respecto a este problema son dignos de considerar. Por ejemplo es importante transcribir lo siguiente: "El quechua presenta una verdadera babel de sistemas y normas. En Bolivia, actualmente, para los textos que edita la Reforma Educativa se sigue la norma adoptada por el Estado por Decreto de 1984. Se puede decir que es una norma vigente en el país y que corresponde a la que en Perú se conoce como "variante Cuzco". Sin embargo, coexiste en Bolivia con otras, por ejemplo la adoptada en los textos que edita la Universidad Mayor de

san Andrés". También señalan los autores, lo siguiente: "Una dificultad añadida consiste en que la norma oficial boliviana no está desplegada en un vocabulario, sino que consiste en un sistema gráfico para representar los fonemas... Según esta norma el quechua en quechua se escribe qhichwa..." Coincido con estas notas pues al trabajar en arquitectura, historia o textiles indígenas, tuve que adoptar un sistema, y opté por los diccionarios de Bertonio y Gonzáles Holguín, para mejor entendimiento de quienes hablamos castellano en Bolivia, que es la "lengua franca" con la cual todos nos entendemos.

Dados los problemas presentados, Arellano y Eichmann explican el sistema adoptado, y yo entiendo la enorme dificultad que han tenido al transcribir las obras teatrales con personajes indígenas, mestizos y negros. Estos personajes son muy importantes ya que tienen espontaneidad, y reflejan adecuadamente la vida diaria en Charcas, parte de la cual aún conservamos.

Un fragmento de diálogo entre un africano y un indígena da idea de este problema:

Negro [...] pala que la navidade
tengamos con legosijo.

Indio Cunpagris dil curazona
y amigu tata Flanciscu,
[...] mi cumpagritu,
para qui isti mi cumagri
ti ha haga un bien asadito.

Por el texto cogimos que un negro y un indio pasarán juntos la Navidad, el indio lleva la carne para la cena y pide a su compadre Francisco que su esposa la prepare.

En la parte referente a obras religiosas se encuentran algunas muy próximas a los "autos sacramentales", con toda la expectativa que produce la presencia de personajes simbólicos así como los trucos necesarios para evidenciar ciertos principios. En tal sentido en algunas de las obras los personajes llevan letras, así en la "zarzuela" dedicada a la Purificación de María los personajes alegóricos son: El Placer, el Mundo, el Amor, el Regocijo, la Intercesión y la Alegría. Las figuras, después de trozos en que alternan música y texto, se colocan en fila con sus iniciales formando el nombre de MARIA. La P de la primera palabra (Placer) indicaría "purificada". Este recurso escénico es propio del Siglo de Oro. En *El divino Orfeo* de Calderón de la Barca, las iniciales de los personajes forman, en una de sus combinaciones, la palabra

EUCCHARISTIA, etc. Hay una pieza dedicada a la Virgen del Carmen que los autores suponen, acertadamente, ser obra de una de las monjas.

Finalmente, me cabe incidir sobre la que, a mi juicio, es la obra más importante; se trata del "Coloquio de los Once Cielos". En puridad el título es "*Coloquio de la Purificación de Nuestra Señora en que hablan los onse cielos*". Es una obra interesantísima que muestra el concepto que se tenía del universo, en el Virreinato del Perú y por ende en Charcas, a fines del siglo XVII y principios del XVIII. En esta obra se presenta a la tierra y al hombre como centro del universo, y los cielos están personificados por los dioses grecorromanos que dan nombre a los siete planetas entonces conocidos. Luego se presenta el "cielo superior" donde están las estrellas fijas (octavo cielo), a continuación "el Cristalino" (novenno cielo) y el décimo cielo, o primer móvil. Finalmente, el cielo oncenno o "Empireo" donde está Dios. Demás está decir que con la teoría de Copérnico, esta estructura donde la tierra era el centro del universo, dejó de tener vigencia. Sin embargo la ligación de la estructura cósmica con la mentalidad religiosa es tan fuerte que hace que siga viviendo en la imaginación de los fieles. El texto aludido tiene concordancia con algunas obras filosóficas contemporáneas como las de José de Aguilar, y esta misma estructura se encuentra representada en un bellissimo lienzo de la escuela cuzqueña. Allí se ven los coloridos aros de los planetas, las estrellas, los coros de ángeles y santos, y la triple Trinidad propia de los Andes.

El libro que reseño está lleno de sugerencias y de interés, mostrando cuán rica veta es el trabajo de archivos, y cuántas sorpresas nos puede dar el estudio pormenorizado de nuestro pasado. La introducción tiene 61 páginas anotadas más una extensa bibliografía. Las obras se editan en su integridad en 392 páginas, más un apéndice facsimilar que muestra partes de las obras estudiadas.